

AUSTRALIA IMPULSA UNA AGENDA CONTRA RUSIA Y CHINA EN EL MIKTA

José Ignacio Martínez Cortés
Coordinador del Laboratorio de Análisis en Comercio, Economía y Negocios
Profesor de Relaciones Internacionales, UNAM

En el MIKTA Australia impulsa una agenda contra Rusia y China principalmente en términos geopolíticos. En primer lugar, Australia depende de gran manera del comercio con China por lo que en este grupo puede encontrar cierta solidez económica. Asimismo, Estados Unidos busca a Australia como un socio estratégico para contrarrestar el crecimiento y la influencia china en la región. China es el principal socio comercial de Australia, en 2018 el 30.6% de las exportaciones australianas fueron hacia China. Entre tanto, China también ha comenzado a presionar a Australia, utilizando esa dependencia como medio de extorsión para influir en el país, por ejemplo, disminuyó la importación de carbón desde Australia.

Desde que empezó la guerra comercial con Estados Unidos, la inversión China en Australia disminuyó un 36%, estas inversiones se centraban en salud y en el sector inmobiliario. Además, es muy probable que Estados Unidos pierda influencia en el Indo-Pacífico, por lo que China ganará el puesto primordial en la región. Ello obligará a Australia a comenzar a reconfigurar sus relaciones políticas y comerciales, así como su política exterior. Por el momento, Australia busca tomar ventaja de su riqueza e influencia para desprenderse de la dependencia China, a través de un estrechamiento de sus lazos con MIKTA.

Por otra parte, Australia ha estado ocasionalmente en el radar global de Rusia. Como Vladimir Putin bromeó en 2007: "Sé dónde está Australia, pero nunca pienso en eso". Sin embargo, por el firme apoyo de Australia a la lucha de Ucrania para frustrar la invasión de Rusia, su pertenencia al QUAD y su papel de liderazgo en AUKUS Australia se ha hecho más presente en el imaginario ruso. A medida que los efectos dominaron la conducta de Rusia se sienten en la propia región de Australia, es lógico que las agencias rusas encargadas de movilizar el apoyo a Putin hayan redoblado sus esfuerzos por influir en el Indo-Pacífico.

Además, Australia actualizó su estrategia de defensa en 2020 para preparar al país para competir en un nuevo entorno estratégico multipolar anclado en el Indo-Pacífico. Pero

una ausencia notable del documento es Rusia. Los australianos hablan con demasiada frecuencia de la irrelevancia y la debilidad de Moscú desde el final de la Guerra Fría, pero rechazan abiertamente las violaciones rusas del orden basado en reglas. En el orden multipolar que se avecina, Australia se comprometerá con estructuras y asociaciones estratégicas en las que Rusia es central, y los esfuerzos de Australia para ganar prosperidad y seguridad se cruzarán inadvertidamente con las políticas de Moscú.

También es importante considerar la trayectoria de la relación de Rusia con China. En lugar de una alianza firme la relación chino-rusa contemporánea es frágil, ya que aprendió sus propias lecciones de la división chino-soviética. Las preocupaciones australianas sobre la creciente huella de China en la región del Indo-Pacífico podrían disiparse, al menos en parte, si se reconoce que existe una “cuña” que explotar entre Beijing y Moscú. Ambos son competidores feroces en el espacio de la ASEAN, armando, alimentando y financiando a muchas de las naciones en desarrollo a las puertas de Australia.

El potencial conjunto de opciones estratégicas de Australia para diluir el poder chino en el Indo-Pacífico se pierde si Australia sigue comprometida con el curso actual de Rusia. La solución de Rusia de Australia debe basarse en un compromiso estratégico, no necesariamente en una asociación, en términos de beneficio mutuo. El peor escenario para Canberra es una agenda unida entre China y Rusia en la región, un bloque contra el que Australia no podría luchar.

Australia podría beneficiarse del potencial de Rusia para compensar, socavar y diluir el alcance chino en el sudeste asiático. Moscú también podría beneficiarse de la diversificación de sus asociaciones en la región. La reformulación de los lazos con Rusia debe considerarse en términos de una política exterior y una perspectiva estratégica más amplias de "Australia primero". Elaborar una política independiente para el Indo-Pacífico requiere diálogo y una mente abierta a las diversas vías de coordinación estratégica que tiene Australia.

En ese contexto, la primera incógnita recae en que Australia busca armar una agenda propia en contra de China y Rusia por la participación estratégica en el Indo-Pacífico, y MIKTA presenta las condiciones ideales. Por una parte, lograr reducir la dependencia

comercial con China, logrando diversificar su comercio e inversiones. Por otra parte, tratar de reducir la presencia rusa en la región, esto desde un aspecto de defensa y político.

Asimismo, la obstaculización del comercio entre los países MIKTA con Rusia y China siguen la misma línea. Australia busca tener aliados propios en un sentido de alternativa. Del mismo modo, Australia busca que estos países no tengan un lazo estrecho con China ni Rusia para formar su propia coalición, por lo menos en los términos lineales de los objetivos del MIKTA.

Australia ha dejado clara su posición respecto a la alianza que mantiene con Estados Unidos. A pesar de que China sea su principal socio comercial, para Australia su aliado más importante es Estados Unidos y por las declaraciones que mantiene Australia, su posición se mantendrá de esa forma en los años que vienen. En ese sentido, el papel de Australia ha tomado dentro del conflicto entre Rusia y Ucrania ha sido apoyando a los países occidentales que condenan la invasión a Ucrania. De igual forma, los países miembros de MIKTA condenan la agresión de Rusia contra Ucrania. Los países de MIKTA, al igual que el resto de los países occidentales apoyados por Estados Unidos, consideran que la única forma de lidiar con esta situación es mediante el uso de la diplomacia y del diálogo.

Desde 2014, Australia ha impuesto sanciones autónomas con relación a la situación que acontece entre Rusia y Ucrania. Se impusieron por primera vez en 2014 y se ampliaron en 2015 y 2022. Dejando en claro que la tensión ha sido creciente entre ambos países, además de la influencia que ha tenido Australia con respecto a su aliado Estados Unidos. A partir de estas declaraciones realizadas por Australia y el resto de los países de MIKTA, estos dejan en claro que su posición con respecto a dicho conflicto se mantiene de igual forma al de los países occidentales.

Australia, específicamente ha dejado claro que busca afianzar sus relaciones con Estados Unidos y, dada la tensión existente con Rusia y China. El papel de Australia podría estar supeditado a sus intereses y a la influencia estadounidense. Sin embargo, no hay declaraciones que indiquen que Australia se encuentra impulsando acciones en contra de Rusia más allá de las sanciones en contra de Rusia. Con China, la relación que los países del MIKTA se centra en el ámbito comercial. A pesar de la importancia económica que

representa China, Australia ha demostrado su interés en mantener una relación con Estados Unidos. Esto principalmente debido a la importancia que representa mantener un control en la seguridad de la zona del pacífico con el AUKUS para hacer frente a la expansión china.

De esa forma, podemos entonces vislumbrar un panorama en donde Australia comience a influenciar a los países del MIKTA a partir de los intereses y necesidades de este. En ese sentido, si los países del MIKTA acceden a generar acciones en contra de Rusia y China, estos podrían representar un papel vital en la seguridad de sus respectivas zonas en contra de Rusia y de la expansión militar de China. Existen muchas controversias relacionadas a la seguridad de la región y, el apoyo de los países del MIKTA en un futuro podría propiciar que la influencia estadounidense en la zona sea aún más fuerte que la china y la rusa, debido a la creciente preocupación de Estados Unidos sobre la intensificación de la presencia militar de China en la zona.

Por otro lado, las relaciones entre Australia y China vienen desgastándose desde el 2021, cuando el 6 de mayo del mismo año China decidió suspender indefinidamente su mecanismo de Diálogo Económico Estratégico con Australia, ya que desde Beijing los acusan de tener “una mentalidad de Guerra Fría”. Si bien, en 2017 ambos países firmaron un acuerdo de cooperación bajo el paraguas de las “Nuevas Rutas de la Seda”, las relaciones comenzaron a fracturarse entre acusaciones mutuas de espionaje y una creciente rivalidad regional por las tensiones en el mar de China meridional.

Para Australia es importante mantener un posicionamiento importante en la región, el auge de China en aspectos militares, económicos y comerciales ha provocado la preocupación por parte de la nación del canguro; influyendo en la búsqueda de aliados que sirvan de contrapeso al crecimiento tan exponencial de la nación del dragón. Por tal motivo, Australia ha dirigido esfuerzos para hacerle frente a la hegemonía china en la región, buscando diferentes socios que puedan servir de contrapeso a Beijing.

Desde antes de la invasión de Rusia en Ucrania, las relaciones entre Australia y China se han estado debilitando. La ministra de relaciones exteriores de Australia Penny Wong, indicó en septiembre de este año que ha abordado el tema de las barreras comerciales

impuestas por Beijing a varios productos australianos, tema que ha fracturado su relación comercial.

No obstante, los lazos diplomáticos entre ambas naciones comenzaron a congelarse a raíz de varios desacuerdos, entre ellos la exclusión en 2018 por motivos de seguridad de las compañías chinas Huawei y ZTE de participar en la red 5G de Australia. Aunado a la constante militarización de China, la relación con Rusia se percibe como una unión que atenta con la estabilidad global de las naciones, como lo ha sido desde el inicio de la invasión en Ucrania y todas las consecuencias que han derivado del conflicto aún presente.

Estos son aspectos que provocan la preocupación australiana y el interés por parte de la misma de diversificar sus intereses buscando aliados y ocupar diferentes espacios de donde son parte (como MIKTA), para edificar una propaganda en contra de la relación China-Rusia principalmente, exponiendo el peligro que supone su desarrollo y su expansión por la región indo-pacífica.

Fue en mayo del 2021 que las relaciones entre China y Australia se fracturaron más, esto como consecuencia de las medidas tomadas que alteraron los intercambios comerciales y económicos entre ambas naciones, todo esto sucedió a raíz de que Australia tomara ciertas medidas por lo sucedido con el origen de la COVID, indignando así a los gobernantes de China. Sin embargo, las relaciones bilaterales entre estas dos naciones ya se estaban hundiendo entre diferentes temas, pero destacan los intentos de China por promover sus agendas comerciales y de seguridad en el Pacífico.

Teniendo en cuenta lo anterior, Australia está en contra de todas las acciones tomadas por Rusia en relación con la guerra con Ucrania, es por eso por lo que, ha aprovechado la oportunidad para señalar a China por no condenar la invasión rusa y el levantar obstáculos, pues lamenta la falta de respuesta de China que al contrario de la Unión Europea y los países occidentales que han tomado medidas restrictivas en torno al conflicto.